



Adoración abril 2020

Aquí estoy Señor con mis hermanos, quiero silenciar el ruido de mis pensamientos, para escucharte en el silencio de mi corazón.

Deseo estar disponible a tu misión de compasión por el mundo. Me conecto ahora contigo para poder sumarme a tu misión, en favor de mis hermanos.

Dame conocimiento interno de lo que el Papa nos pide en este mes para disponer mi corazón a colaborar con tu Iglesia.

Señor, en esta jornada mundial de oración, en comunión con nuestro Papa Francisco y en Red queremos bendecirte, darte gracias y rezar juntos por la intención de este mes: "Para que todas las personas bajo la influencia de las adicciones sean bien ayudadas y acompañadas".

Reflexionando este desafío...

¿Cómo ayudar y acompañar bien a los que padecen este sufrimiento de estar atados a su propia muerte?

La Palabra de este primer viernes nos ayudará a tomar conciencia de donde está la raíz del problema, y arroja claridad para poder ayudar desde nuestro lugar a nuestros hermanos que son presa de la adicción.

"Los judíos tomaron piedras para apedrearlo. Entonces Jesús dijo: "Les hice ver muchas obras buenas que vienen del Padre; ¿Por cuál de ellas me quieren apedrear?" Jn 10, 31

‘Las autoridades’ querían apedrearlo porque se decía ‘Hijo de Dios’. ¿Quiénes son esas autoridades de hoy que tiran las piedras para matar a los hijos de Dios? El hombre se confabuló contra sí mismo, queriendo matar su identidad profunda, con las piedras del consumismo, del hedonismo, del egoísmo a ultranza que busca desesperadamente la felicidad fácil donde no está.

Hay un vacío abismal que intenta llenar con placeres, con posesiones, con prestigios, con fama personal y renombre. Pero en vano. Bebe a sorbos su propia sed. Un nuevo engaño le sale al paso para llenar el vacío de no poder saciar sus deseos con nada: evadirse en múltiples adicciones que lo atan aun más a su propia infelicidad.

Las adicciones son las ligaduras con las que todos, sin excepción, nos atamos a nosotros mismos coartando nuestra libertad. Llámese droga, fármacos en exceso, alcohol, tabaco,



sexo desordenado, pero también el mal uso de nuestros bienes materiales y espirituales. Todo lo que viene a querer tomar el lugar del Padre en nosotros nos esclaviza y es piedra que nos mata.

Es aquí donde Jesús arroja Luz a nuestro conflicto: 'Mis obras vienen del Padre, son las de Él, Él es mi único motor y brújula. No hay huecos a llenar, no necesito escapismos, ni salir para encontrar fuera, el gozo que lo llena todo en mi Corazón'.

Perdimos el corazón, nos fuimos lejos a causa del engaño del padre de la mentira, que manipula nuestra sensibilidad. Lo agradable a la vista pasa a ser el criterio de elección. El discernimiento de lo que es mejor y bueno lo manejan los sentidos. A esto se suma la codicia del 'serán como dioses', que termina matando lo que es más genuino en el hombre: ser hijo del Padre.

La codicia es la raíz y la sensibilidad nos juega en contra. Finalmente heridos, dejamos la casa del que es nuestra Única Fuente de Felicidad, para ir a buscarla, en vano, en los espejismos del desierto.

¿Cómo ayudarnos, cómo ayudar? Jesús lo muestra con su vida, *"Si no hago las obras de mi Padre, no me crean; pero si las hago, crean en las obras, aunque no me crean a mí. Así reconocerán y sabrán que el Padre está en mí y yo en el Padre"*. Jn, 37-38. Las obras del Padre son la respuesta y la mejor autoayuda para después ayudar a otros. La obra del Padre fue su Hijo entregado por Amor para nuestra salvación. El Amor verdadero que da, que sirve, que es compasivo y busca el bien, que todo lo cree, todo lo espera y todo lo soporta, es la clave.

Llenar nuestro vacío de Dios, será el primer servicio de colaboración con los que buscan fuera sin encontrar. En un segundo momento el Amor nos lanzará a la compasión por el hermano esclavizado, para que vea en nuestro ejemplo el camino a seguir para hallar la paz que persigue en vano.

- ¿Qué palabras quedan resonando en mi corazón?...
- ¿Cómo es mi relación con el Padre? ¿Guardo la sana distancia respecto de lo que poseo, o me ato a relaciones, bienes de diverso tipo?
- Relee la palabra de Jesús y hazla tuya, para que puedas colaborar en su misión de liberación del oprimido.

"¿Quién no quiere ser feliz hoy en día? El joven y el anciano, el hombre y la mujer, el célibe y el casado, el que cree en Dios y el que no: todos aspiramos a la felicidad... Es posible una alegría profunda, hecha de risas y lágrimas, capaz de vivirse en los momentos de euforia y fiesta, pero también en las horas más oscuras. Es posible un gozo con raíces hondas, que se

disfruta en los días radiantes, pero que no se apaga sin más ante la dificultad o la zozobra. Es posible, en fin, una felicidad liberada de la tiranía de sentirse bien a toda costa, una alegría tejida entre lo cotidiano y lo novedoso, llena de nombres, de esperanzas, de historias y de rostros". (JOSÉ MARÍA RODRÍGUEZ OLAIZOLA).

Demos gracias por este rato compartido con Jesús, y pidamos la gracia para todos de esa alegría liberada de la tiranía del engaño que nos aparta de nuestra Fuente.